Referencia: [illegible]

Ref. Sullivan

'81 JUN 3 AM 10 16

CONSULAR SECTION

En mi carácter de [illegible]

Abogado defensor de [illegible]

Nombre desconocido

[illegible] estudio [illegible]

[illegible] se hagan [illegible] saber de

[illegible] universidad [illegible] saber

[illegible] ajusticiamiento [illegible] capitán

[illegible] país. El tiene ya un [illegible]

[illegible] días. Hasta [illegible]

[illegible] necesitan [illegible]

[illegible] [illegible]

[illegible] [illegible]

[illegible]

DECLASSIFIED

~~JIA~~
~~Sep~~
TG
Dcm ? ← USICA
AMB ?

San Salvador, mayo de 1981.-

Sra, Cónsul de Los Estados Unidos

Ciudad.

Honorable Sra. Cónsul.

CONSULAR SECTION
'81 JUN 3 AM 10 16

Si la Embajada Americana desea saber donde se encuentra el Sr. Periodista Sullivan que salió del Hotel El Salvador, el 28 de diciembre del de año recién pasado, debe de buscarlo entre los grupos terroristas de la guerrilla, pues dicho Sr. supuestamente estará muy contento escribiendo un libro que será un best-seller cuando lo acabe y recibira algún premio especial.

Puede ser que si ofrecen una recompensa no de $50.00.00 sino de una suma considerablemente más alta como las que piden por los secuestros, sobrará quien se ofrezca a decir en cual de los grupos anda y en que tatú lo han visto,

Con los dóllares se compran muchas cosas, hasta conciencias y si además se ofrecen garantías, protección y residencia en los Estados la cosa es más efectiva, como en el otro caso del Hotel, que están dos chompipes paganos de la lengua, y que todos los salvadoreños sabemos que son libres de culpa, por pinches $%0.000.00, bien barato les salió, este que les cuesté más.

La voz del pueblo dice la verdad, y esto se rumora en las calles llenas de hovos y de basura de nuestro sufrido y conocido país.

Seguramente el Sr. Sullivan al salir de su tatú, llegará corriendo a la Embajada a pedir protección, como hizó el que entro como traductor y salió que era padre, dejando un muerto salvadoreño con la ropa y los zapatos de dicho padre, sin poderle preguntar la justicia nuestra quién era el muerto. Pero en este cuento no ha pasado nada naranjas de la china, por algo a los salvadoreños nos seguirán diciendo G U A N A C O S.

JUAN PUEBLO.